

Madrid, 30 de junio de 1950.

Querido Ramón:

Solo unas líneas para decirte que conozco el feliz resultado de la operación que has sufrido y que te también que prolongas tu estancia allí para seguir resuelta esa cuestión. Comprendo tu alegría, que forma muchos a compartir.

Hoy, definitivamente, me marcho de aquí y mañana, sábado, estaré de nuevo instalado en casa. Los exámenes me han ido bien, según creo. Pero tengo un tío de papipeta que no te me arregla. Además hace ya un calor espantoso.

Ya sabe que te esperamos por allá y que ahora puede venir con toda seguridad de encontrarme. Mi mujer me pregunta en toda su carta por ti.

Antes, día de San Pedro, estuve por la

Tarde en casa de Joaquín.

Te expreso mi más cordial enhorabuena y
mi deseo de poder estar pronto contigo. Supongo
que temas de conversación no nos han de faltar.

Un abrazo muy fuerte

fué

P.D. - Avisanos tu viaje a Rentías.